



215

EXPOSICIÓN QUE ELEVA AL GOBIERNO DE S. M.

EL

ALCALDE PRESIDENTE DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

EXCMO. SR. D. JOSÉ DEL PRADO Y PALACIO

en solicitud de que se adopte
una disposición legislativa para realizar el proyecto de prolongación
del paseo de la Castellana.



MADRID
Imprenta Municipal.

1915



EXPOSICIÓN QUE ELEVA AL GOBIERNO DE S. M.

EL

ALCALDE PRESIDENTE DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

EXCMO. SR. D. JOSÉ DEL PRADO Y PALACIO

en solicitud de que se adopte
una disposición legislativa para realizar el proyecto de prolongación
del paseo de la Castellana.



MADRID
Imprenta Municipal.

—
1915

EXCMO. SR. MINISTRO DE HACIENDA

EXCMO. SEÑOR:

D. José del Prado y Palacio, Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta M. H. Villa, ante V. E., respetuosamente expone: Que el crecido desarrollo de nuestra Metrópoli demanda, de manera imperiosa, dar cauces y proporcionar zonas por donde corra y se dilate la vida urbana en las condiciones de higiene, amplitud y belleza, que imponen los progresos del moderno vivir. Entre estas zonas, ninguna cuál la del Norte reúne condiciones para la fácil expansión de nuestra Villa. Mas el desarrollo de ésta hacia ese lado, hállase dificultado hoy, de manera enorme, por falta de comunicaciones adecuadas y por el emplazamiento del actual Hipódromo. Conseguiríase, seguramente, extender rápidamente la vida por esta zona, abriendo una gran vía que la pusiera en comunicación directa con el centro de la urbe, y haciendo desaparecer el Hipódromo, cuando sustituido por otro, en que, en mejores condiciones, se llenaran los fines que hoy cumple el actual, no tuviera ya éste razón de existencia.

Basta lanzar una mirada al plano de Madrid para ver que la vía que nos ocupa, no puede ser otra que la prolongación del paseo de la Castellana.

No sólo son las razones que rápidamente quedan expuestas, las que demuestran la conveniencia de abrir esa vía. Demandan también su apertura, la necesidad de establecer fáciles comunicaciones a través del moderno puente de la Princesa, entre la carretera de Francia y las tres que concurren en el puente de Toledo, la de unir por cómodos y amplios accesos las popularísimas barriadas del Norte (Cuatro Caminos, Bellas Vistas, Tetuán y Maudes) con las no menos importantes del Nordeste y Sur (barrios de Salamanca, Guindalera, Prosperidad, Pacífico, Delicias y Peñuelas) la de descongestionar ese incomparable paseo, hermosa joya de nuestra Corte, pletórico de vida y movimiento en determinadas épocas del año, y, finalmente, la de convertirle en una de las más suntuosas y hermosas avenidas de las Metrópolis mundiales.

Para lograr este último fin, conviene dar a la prolongación de dicho paseo una anchura por lo menos igual a la que hoy tiene éste; que su trazado se efectúe en las mejores condiciones técnicas evitando toda simetría; que no se enajene solar alguno de los terrenos ocupados por el Hipódromo, y, por último, que para dar la mayor uniformidad y grandeza, se obligue a dejar en toda la longitud de los inmuebles, a los que en ella construyan, jardines que tengan una latitud mínima de diez metros. Y no siendo justo que sobre imponer esta limitación a la propiedad, se la grave con impuestos, dichos jardines no deberán tributar por ningún concepto.

Por todo lo expuesto, y habida cuenta de un lado de que por muy complejos motivos que no son del caso enumerar, la crisis obrera que se viene padeciendo en Madrid hace años, se agravó en términos alarmantes desde el comienzo de la con-

flagración europea y amenaza este invierno con caracteres extraordinarios, y de otra parte, que para remediarla en lo posible, el Ayuntamiento de Madrid no tiene otro proyecto de obra en que se junten, mejor que en ésta, la mayor conveniencia municipal con las mayores facilidades para dar trabajo útil a miles de obreros en una serie de tajos, la Alcaldía Presidencia ruega a V. E. que si lo estima oportuno, se sirva recabar del voto de las Cortes el necesario acuerdo legislativo que puede resumirse en las siguientes bases:

Primera. La apertura que llevará a cabo el Ayuntamiento, de la vía prolongación del paseo de la Castellana, que, partiendo del comienzo del Hipódromo, termina en la intersección de la carretera de Francia con el camino de Chamartín o sus inmediaciones, deberá ejecutarse con arreglo a la vigente ley de Ensanche de 26 de julio de 1892 y a sus disposiciones reglamentarias y concordantes.

Segunda. El eje de la referida vía, que, por lo menos, tendrá la anchura de la que es prolongación, coincidirá con el eje mayor de la elipse de interpista del citado Hipódromo, a partir de la intersección de este eje, con el del último tramo del actual paseo de la Castellana.

Tercera. Las edificaciones que en dicha vía se levanten, desde el paseo de Circunvalación del Ensanche, hasta el final de la misma, dejarán, lindante con ella, en toda la longitud de los inmuebles, jardines, que, como mínimum, tendrán una latitud de diez metros.

Cuarta. Dichos jardines obligatorios no tributarán por concepto alguno.

Quinta. Una vez que el Ayuntamiento de Madrid haya donado al Estado un inmueble de situación y extensión convenientes para que puedan llenarse debidamente los servicios que hoy presta el actual Hipódromo, y construido que sea uno nuevo por el Ministerio de Fomento, el Estado donará y entregará al referido Ayuntamiento, los terrenos en que está enclavado el actual, al exclusivo objeto de que sean destinados a jardines y vía pública, no pudiendo segregarse de los mismos, más que las pequeñas parcelas que sean precisas para regularizar las vías que hoy le limitan.

Madrid, 4 de noviembre de 1915.

José del Prado y Palacio.